

**PALABRAS DE LA DOCTORA CLEMENTINA DÍAZ Y DE OVANDO
AL HACERSE CARGO DE LA DIRECCIÓN**

Cd. Universitaria, 4 de diciembre de 1968

Agradezco a las Autoridades Universitarias tanto el honor de haberme incluido en la terna de candidatos a la dirección del Instituto de Investigaciones Estéticas, como la designación de directora del mismo.

Durante los veinticinco años que tengo de pertenecer al Instituto, desde los tiempos del doctor Manuel Toussaint, he vivido en él las altas y las bajas; pero lo principal ha sido, para mí, la relación amistosa y académica con todos los investigadores y, de manera especial, con el doctor Justino Fernández, a quien debo mucho de mi formación intelectual; así, creo haber adquirido alguna experiencia valiosa.

Al hacerme cargo de esta dirección mi propósito es continuar la encomiable labor que a lo largo de varias décadas ha desarrollado el Instituto. Claro está que, como hasta ahora, seguiremos alerta a todas las buenas ideas y en particular a las que tengan auténtica novedad y que sean factibles de realizarse. En el Instituto se ha venido trabajando siempre dentro de las mejores corrientes del pensamiento contemporáneo y estamos informados de cuanto es necesario, en cada una de las ramas que se cultivan, para asegurarnos de que las investigaciones que se llevan al cabo, tienen sentido en la cultura nacional y universal. Por lo demás, lo anterior ha sido corroborado por la buena aceptación de las publicaciones del Instituto por la crítica, dentro y fuera del país. Con lo anterior quiero sugerir que los cambios radicales en los métodos y en los programas de trabajo, cuando no están plenamente justificados, pueden interrumpir una labor meritoria en vez de beneficiarla.

Por otra parte, la libertad de investigación y de expresión, que afortunadamente nos garantiza la Universidad, hace por todas razones respetables los intereses individuales de los investigadores, único medio de impulsar y de proteger la obra de creación.

Se ha dado y se debe dar especial atención a las artes de México, de todos los tiempos, porque primero hay que conocer y comprender lo propio, si bien en constante relación con el panorama universal de la cultura de nuestro tiempo. Procuraré que la labor de investigación se encauce dentro de los programas de trabajo del Instituto, siempre con la mira de difundir la cultura artística y estética en todos los planos.

Tengo la confianza de que en el desempeño de este cargo contaré con

la amistad, el apoyo y la colaboración de mis compañeros los investigadores.

Para bien del Instituto, el doctor Justino Fernández continuará en el mismo sus investigaciones, y como consejero nos seguirá alentando con su vasta experiencia e inspiración.

En realidad, en esta ceremonia, al mismo tiempo que me hago cargo de la dirección, damos la más cordial bienvenida al maestro y ahora consejero del Instituto.